

Hace poco, un químico eminente me decía que mi ley de los equilibrios biológicos le recordaba cierta ley sacada de la termodinámica y enunciada por Le Chatelier.

Trazando las curvas de los fenómenos observados por mí mismo, he puesto en evidencia, en muchos organismos, animales y vegetales, múltiples oscilaciones, rítmicas o no, de la actividad motriz y de la sensibilidad. El sér vivo se presenta así como un *sistema oscilante*, de lo más complejo, que varía sin cesar *en el tiempo*.

Pero se presenta también como un *sistema polarizado*, algo comparable a un imán, dotado de *propiedades vectoriales*, o sea que varían según las diversas direcciones del *espacio*. Me he dedicado al estudio de estas propiedades y he procurado encontrar las leyes geométricas a que están sometidas. Ellas intervienen en la génesis de las *formas* animales y vegetales, que no son en realidad sino expresiones de las propiedades vectoriales.

*Oscilaciones y polaridad* son, a mi juicio, propiedades esenciales de todos los seres vivos, y su consideración me